

DANIEL ULISES CAMPOS DELGADO
duc@ciencias.uaslp.mx
FACULTAD DE CIENCIAS, UASLP
GERARDO JAVIER VILET ESPINOZA
PROFESOR JUBILADO, UASLP



La disrupción de los asistentes virtuales por medio de **IA**

En la actualidad todos nos hemos impresionado con la capacidad de ChatGPT de generar respuestas rápidas, coherentes y ordenadas, así como de establecer una conversación de forma progresiva. Si bien ChatGPT es la plataforma más popular (<https://chat.openai.com/>), desarrollada por la empresa Open AI en EUA, existen en el mercado otras opciones bajo el mismo principio de operación, como Bard de Google (<https://bard.google.com/>) o HuggingChat de Hugging Face (<https://huggingface.co/chat/>). Cabe mencionar que todas ellas requieren generar primero una cuenta de acceso y permiten una interacción en español con el usuario. En general, estas plataformas reconocen al ingresar sus limitaciones, por ejemplo, la aplicación Web de ChatGPT en un aviso aclara que "ChatGPT puede generar información imprecisa acerca de personas, lugares o hechos"; al ingresar a Bard, en la parte inferior de la pantalla de diálogo se menciona "Bard puede mostrar información ofensiva o imprecisa que no representa la opinión de Google"; en HuggingChat se reconoce esta limitante con la siguiente anotación "El contenido generado puede ser impreciso o falso". Sin embargo, estas fuertes limitaciones sopesan sus posibles aplicaciones 1) generar un primer borrador de un documento (por ejemplo una carta de felicitación por una promoción, una invitación a un cumpleaños, un contrato de compraventa de un vehículo, entre otros), 2) traducir un texto entre diversos idiomas, 3) realizar el resumen de un texto y revisar su consistencia gramatical, 4) sugerir actividades turísticas para un fin de semana, 5) proponer el código de programación para una tarea en particular, entre otros. Por estas aplicaciones tan diversas es que ChatGPT, Bard y HuggingChat pueden pensarse como asistentes o colaboradores virtuales, por tal razón, sus respuestas deben evaluarse con cautela y detalle, es decir, la responsabilidad de colocar esta información en un documento o seguir una sugerencia es completamente nuestra.

Pero, sin duda, al analizar las respuestas de estos asistentes virtuales, surge un sinnúmero de preguntas: ¿cómo aprendieron técnicas de redacción y a resumir textos?, ¿cómo aprendieron geografía o historia? ¿cómo aprendieron la estructura gramatical del chino, ruso o alemán? Es decir, ¿la tecnología actual de la inteligencia artificial es capaz de aprender como lo hacen los seres humanos y enseguida generalizar? La respuesta en este momento es no, quizás en algunos años será posible, pero por el momento, estos asistentes basan su éxito en modelos de inteligencia artificial (IA) entrenados con millones y millones de textos que se encuentran en internet. Aunque las respuestas de los asistentes virtuales tampoco son una recopilación de citas de textos, más bien, tienden a construir estructuras de texto nuevas con base en el proceso de aprendizaje previo.

Obviamente al ser una tecnología nueva, todavía hay puntos de mejora, donde lo más graves están asociados con el sesgo ético y estereotipos. Si una persona se ha desarrollado en un ambiente controlado y con estándares morales y éticos consistentes, al crecer se espera que mantenga estos principios. Ahora, imaginemos que el maestro de estos asistentes virtuales es todo el conocimiento del vasto internet, es decir, información sumamente variada y heterogénea. Por ello las respuestas de los asistentes deben evaluarse cuidadosamente y no tomarse como una verdad absoluta. Otro aspecto relevante son

las "alucinaciones" en un texto, ya que en ocasiones, las respuestas de los asistentes pueden describir eventos completamente falsos; como ejemplo, al preguntar acerca de la biografía de una persona, ciertos sucesos descritos o hechos pueden ser de otra.

Ahora, considerando todo este contexto acerca de los asistentes virtuales, es muy válido preguntarnos ¿esta tecnología debería permitirse en un ambiente educativo? Muchas voces están completamente en contra y otras a favor. Aquí son interesantes algunas comparaciones, ¿debería permitirse el uso de la calculadora en los últimos niveles de la primaria? Al generar un reporte de un proyecto en la secundaria, ¿debe permitirse el uso del corrector de ortografía del procesador de texto? En la preparatoria, ¿se puede utilizar una calculadora científica para extraer las raíces un polinomio? Creo que las respuestas son intuitivas y obvias, deben seguirse enseñando conceptos elementales de aritmética y álgebra, gramática y redacción, entre otros, desde nuestra formación académica, lo cual nos permitirá detectar errores en caso de utilizar herramientas tecnológicas. Además, debemos responsabilizarnos de que estas herramientas o asistentes no sustituyan nuestro criterio, ni generar una falsa comodidad con su uso, y entender que están para ayudarnos en ciertas tareas rutinarias, pero no para sustituirnos.

La revista *CIO* (<https://cio.com.mx/>), especializada en temas tecnológicos, publicó el 21 de agosto de este año un artículo en el que hace comentarios sobre "Las 4 tecnologías más sobrevaloradas en TI" y menciona, en primer lugar, precisamente a los asistentes virtuales por IA y comenta sobre ellos que a veces es más "fácil ser demasiado optimista sobre lo que sucederá este año y, al mismo tiempo, subestimar lo que sucederá en tres o cinco años". Por lo que la propuesta para la comunidad universitaria es leer más, capacitarse y experimentar en el uso de estas aplicaciones, así como vigilar la evolución de su desarrollo y reflexionar muy bien sobre las mejores prácticas para promover su uso en los procesos institucionales, particularmente en el aprendizaje. Además, se propone mantener un foco rojo encendido sobre aquellos aspectos en que los asistentes virtuales han demostrado que pueden tener un efecto perjudicial, como la falta de buena costumbre al citar las fuentes, o la dependencia tecnológica al desarrollar un ejercicio de construcción de un documento, inhibiendo la capacidad del cerebro para pensar en forma lógica y organizada. **UP**

